

El judaísmo: un gran signo de interrogación



El judaísmo es para mí un gran signo de interrogación, incluso una manera de preguntarse. Y me pregunto de hecho si el símbolo del judaísmo no debería ser ese gran signo de interrogación...

La frase de Rudy nos recuerda al típico judío que a una pregunta responde con... otra pregunta! Vaya si existen definiciones del judaísmo, y vaya si esta es original! Ahora bien: ¿se preguntaron cómo se le ocurre a Rudy asociar al judaísmo con la pregunta, al punto de sugerir – aun humorísticamente – que el signo de interrogación sea el símbolo judío? Antes de que respondan con otra pregunta, veamos algunas de nuestras fuentes...

"Quien se ata la boca (por miedo a preguntar) acabará por ponerse la mano sobre la boca (es decir, se callará por ignorante)"

Talmud Bablí, Masejet Berajot, 63 b

Y asociada con esta fuente:

"El tímido no aprende, y el severo no enseña"

Pirkei Avot

El ser judío está enriquecido por una multiplicidad de dimensiones que incluyen y desbordan lo nacional, lo idiomático, lo religioso, lo ideológico, para desplegarse en un fascinante conjunto de culturas, que pese a su diversidad presenta rasgos y valores comunes constituyendo una multifacética civilización. Uno de los rasgos comunes del judaísmo, que abarca a creyentes y no creyentes, es el derecho a la duda, a la pregunta, a la interpretación; el rechazo a la respuesta dogmática, cerrada y definitiva, al idolatrar una idea, al adueñarse de la verdad.

Desde tiempos remotos, nuestros sabios incentivaron a adoptar una actitud proactiva, en particular ante la duda y la ignorancia. El libro fundacional del pueblo judío, la Torá, fue y es, desde sus orígenes, fuente inagotable de interrogantes que derivaron en múltiples interpretaciones y reinterpretaciones... Interrogantes que generaron discusiones y tomas de postura... que se condensaron en la Mishná y en la Guemará, conformando el Talmud... En síntesis, la pregunta asoma a modo de médula espinal en la historia constitutiva de nuestro pueblo... ¿o no?

מה נשתנה הלילה הזה מכל הלילות?

Má nishtaná halaila hazé Mikel haleilot...?

¿Qué tiene de diferente esta noche de todas las demás...?

De la Hagadá de Pesaj

Así abrimos la noche del Seder, sugiriendo que los chicos formulen preguntas!! La misma Hagadá de Pesaj nos habla de cuatro hijos, que simbolizan cuatro tipos de personas: uno sabio, uno malvado, uno simple y uno... que no sabe preguntar. Luego aconseja cómo contar a cada uno la historia de la Salida de Egipto. Respecto al hijo que no sabe cómo preguntar, se dice: “tú lo iniciarás”, es decir, ayúdalo a articular la pregunta que seguramente está en su interior...

Una vez le preguntaron a Isidor I. Rabí, premio Nobel de Física, por qué se había convertido en un científico ... Y así respondió:

- Mi mamá, cuando volvía de la escuela, no me preguntaba “Nu, aprendiste algo hoy?”, sino: “Izzy, hiciste hoy una buena pregunta?”

Extraído de “Una noche de Libertad” la Hagadá Latina

Te preguntamos: ¿pensaste alguna vez por qué los chicos hacen tantas preguntas y después, cuando crecen, ya no? ¿Acaso será porque han encontrado todas las respuestas...? Obviamente que no...

"Precisamente lo que se está muriendo, y su muerte matándonos a nosotros, es la curiosidad, aquel afán infantil de indagar, de preguntar por qué. La afición a la pregunta se alimenta de un correlato más raro también cada día: el de la respuesta inesperada. Para qué pregunta, si nadie nos sorprende con una respuesta divertida, que no apague la sed de seguir haciendo preguntas? Las primeras preguntas del niño- por concretas y rigurosas que sean – no sólo admiten la fantasía y el cuento como adecuada respuesta, sino que están clamando precisamente por ésa".

Carmen M. Gaite, El cuento de nunca acabar

La juventud de un ser humano no se mide por los años que tiene sino por la curiosidad que almacena.

Salvador Pániker

La clave de la exégesis judía es dar por sentado que nada es obvio. Las preguntas son la gran paradoja cultural. Desestabilizan, pero también aseguran las normas sociales. Nikita Krushev, líder de la URSS, explicó una vez por qué odiaba a los judíos: "¡Siempre preguntan por qué!".

Las preguntas tienden a democratizar. El no tener miedo a preguntar demuestra una confianza fundamental en el buen sentido de los demás.

Los autócratas odian las preguntas. La tradición judía ha estimulado las preguntas en relación con el conocimiento. Al respecto:

1. ¿Cuál creés que es el objetivo de esas preguntas?

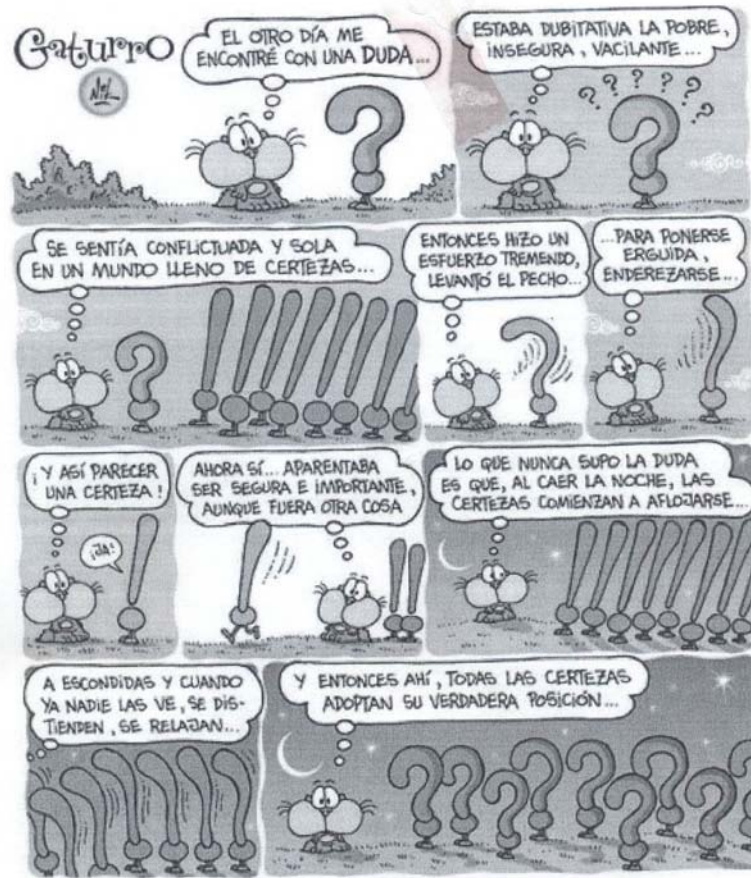
- ¿Estimular la curiosidad?
- ¿Sembrar el deseo de saber?
- ¿Hacer creer al que aprende que descubre lo que en realidad se le quiere transmitir?
- ¿Algún otro?

2. ¿Qué valor creés que se le da a la pregunta en...

- ... tu escuela?
- ... tu tnuá?
- ... la sociedad en general?

¡Justificá las respuestas!!

3. Observá la historieta de Gaturro:



¿Qué te sugiere respecto al tema que estamos abordando?